

UN CURSO DE MILAGROS

3

1. TEXTO

2. LIBRO DE EJERCICIOS

3. MANUAL PARA EL MAESTRO

“MANUAL PARA EL MAESTRO”

FUNDACIÓN PARA LA PAZ INTERIOR

3. ¿CUÁLES SON LOS NIVELES DE ENSEÑANZA?

1. Los maestros de Dios no tienen un nivel de enseñanza fijo. ²Cada situación de enseñanza-aprendizaje entraña en sus inicios una relación diferente, si bien el objetivo final es siempre el mismo: hacer de la relación una relación santa, en la que ambos puedan ver al Hijo de Dios libre de pecado. ³No hay nadie de quien un maestro de Dios no pueda aprender, de manera que no hay nadie a quien él no pueda enseñar. ⁴Desde un punto de vista práctico, no obstante, es imposible que pueda llegar a conocer a todo el mundo, o que todo el mundo lo pueda encontrar a él. ⁵Por lo tanto, el plan dispone que cada maestro de Dios establezca contactos muy específicos. ⁶En la salvación no hay coincidencias. ⁷Los que tienen que conocerse se conocerán, ya que juntos tienen el potencial para desarrollar una relación santa. ⁸Están listos el uno para el otro.

2. El nivel más simple de enseñanza aparenta ser bastante superficial. ²Consiste en lo que parecen ser encuentros fortuitos: el encuentro de dos supuestos extraños en un ascensor "por casualidad"; el niño que sin mirar adónde va se tropieza con un adulto "por accidente"; dos estudiantes que "de pronto" se encuentran caminando juntos a casa. ³Estos encuentros no ocurren al azar. ⁴Cada uno de ellos tiene el potencial de convertirse en una situación de enseñanza-aprendizaje: ⁵Quizá los dos supuestos extraños en el ascensor se sonrían el uno al otro; tal vez el adulto no reprenda al niño por haber tropezado con él, y tal vez los estudiantes se hagan amigos. ⁶Es posible, incluso en el nivel de encuentro más fortuito, que dos personas pierdan de vista sus intereses separados aunque sólo sea por un instante. ⁷Ese instante será suficiente. ⁸La salvación ha llegado.

3. Es difícil entender que el concepto de niveles de enseñanza del curso universal esté tan desprovisto de significado en la realidad como lo está el concepto de tiempo. ²La ilusión de uno permite la ilusión del otro. ³Con el tiempo, el maestro de Dios parece comenzar a cambiar de parecer acerca del mundo con una sola decisión, y luego, a medida que la enseña, aprende más y más acerca de esa nueva orientación. ⁴Hemos hablado ya de la ilusión del tiempo, pero la ilusión de diferentes niveles de enseñanza parece ser algo distinto. ⁵Quizá la mejor manera de demostrar que estos niveles no pueden existir, es simplemente diciendo que todo nivel en la situación de enseñanza-aprendizaje es parte del plan de Dios para la Expiación, y Su plan no puede tener niveles, por ser un reflejo de Su Voluntad. ⁶La salvación está siempre lista y siempre presente. ⁷Los maestros de Dios operan en diferentes niveles, pero el resultado es siempre el mismo.

4. Cada situación de enseñanza-aprendizaje es máxima, en el sentido de que cada persona involucrada aprende lo máximo que puede de la otra en ese momento. ²En ese sentido, y sólo en ese sentido, podemos hablar de niveles de enseñanza. ³Si usamos esta definición de niveles de enseñanza, el segundo nivel es una relación más prolongada en la que, por algún tiempo, dos personas se embarcan en una situación de enseñanza-aprendizaje bastante intensa, y luego parecen separarse. ⁴Al igual que en el primer nivel, estos encuentros no son por casualidad, ni lo que aparenta ser el final de la relación es realmente un final. ⁵Una vez más, cada uno de ellos aprendió lo máximo posible durante el tiempo que estuvieron juntos. ⁶Los que se han conocido, no obstante, volverán algún día a encontrarse, pues el destino de toda relación es hacerse santa. ⁷Dios no se equivoca con respecto a Su Hijo.

5. El tercer nivel de enseñanza se da en relaciones que, una vez formadas, son de por vida. ²En estas situaciones de enseñanza-aprendizaje se le provee a cada persona de un compañero de aprendizaje determinado que le ofrece oportunidades ilimitadas de aprender: ³Por lo general no hay muchas relaciones de este tipo, ya que su existencia implica que las personas en cuestión han

alcanzado simultáneamente un nivel en el que el equilibrio entre aprendizaje y enseñanza es perfecto. ⁴Esto no significa que necesariamente se den cuenta de ello; de hecho, en la mayor parte de las ocasiones no se dan cuenta. ⁵Puede que incluso haya bastante hostilidad entre ellos por algún tiempo, o tal vez de por vida. ⁶Mas si así lo deciden, tienen ante sí la lección perfecta y pueden aprenderla. ⁷Y si deciden aprenderla, se convierten en los salvadores de los maestros que flaquean y que incluso parecen fracasar. ⁸Es imposible que un maestro de Dios no encuentre la Ayuda que necesita.